

AMLO, tigre de papel; propone un salinismo neoliberal populista

Por Carlos Ramírez



La incorporación a Morena de políticos priistas y perredistas y de empresarios del viejo régimen está **confirmando** que Andrés Manuel López Obrador dejó **atrás** la figura del líder social radical que tomó pozos petroleros, realizó plantones en la ciudad de México y confrontó a la derecha y ahora ofrece una propuesta de gobierno neoliberal exactamente **igual** a la de Carlos Salinas de Gortari.

El proyecto salinista neoliberal de López Obrador se resume en **tres** objetivos: Estado populista-asistencialista (Pronasol), economía de mercado (papel dominante de empresa privada) y estabilidad macroeconómica (control de la inflación por el lado de la demanda). Y por la forma en que **licitó** obra pública entre empresarios cuando fue jefe de Gobierno del DF, López Obrador también ha construido su **plutocracia**.

De ahí que el proyecto salinista de López Obrador **no** alcance a definir la revalidación del viejo PRI populista y quede bastante **lejos** del proyecto cardenista. Y que su liderazgo cesarista de **ninguna** manera implica la reorganización de las clases sociales explotadas, sino que más bien busca el **control** social al estilo del PRI: beneficios asistencialistas para garantizar votos, pero **sin** ofrecerle a las clases productivas ejercicio directo del poder. Ahí López Obrador **sí** siguió el modelo Cárdenas: darles a los trabajadores explotados la condición de **masa**, no de clase.

En la medida en que venda su proyecto salinista, López Obrador habrá **comprado** boleto para elección presidencial. Por eso empresarios forjados en la **explotación** de los trabajadores han aceptado apoyar a López Obrador. Y priistas del neoliberalismo zedillista —Esteban Moctezuma y Santiago Levy— ya se han **incorporado** al lopezobradorismo morenista. En este sentido, Morena y López Obrador **lograron** lo que quiso hacer, pero no pudo, el PRD: **restaurar** el viejo PRI.

Por eso llama la atención ver a un López Obrador **desdentado** en lo político, definiendo Morena como antes el PRI del control social vía el Estado al estilo Luis Eche-

verría de la Comisión Nacional Tripartita, nacionalista en lo discursivo pero **articulado** al capitalismo internacional.

El proyecto salinista neoliberal de López Obrador quiere **rebasar** al PRI salinista; y López Obrador en el poder tendrá que poner en práctica el **equilibrio** salinista: satisfacer las exigencias del gran **capital** nacional e internacional, aunque con una política social **más** populista que el Pronasol de Salinas. Como Salinas, López Obrador también **depende** de la imagen de prometer una cosa y hacer otra.

La **clave** de la política económica salinista de López Obrador —que revela el **engaño** de neoliberalismo como populismo— la dio Martí Batres Guadarrama, presidente de Morena en la Ciudad de México, en su artículo “Morena y los empresarios” (*El Universal*, lunes 6 de marzo de 2017): además de proteger, consentir y darle todo a los empresarios, Batres **garantiza** en el punto 10 la esencia del pensamiento neoliberal salinista: “conservar los equilibrios **macroeconómicos**”, es decir, controlar la inflación vía los salarios, el bajo gasto público y el PIB, nada menos que el **eje** ideológico de la política económica del Fondo Monetario Internacional.

La crisis social y de pobreza en México estalló cuando el gobierno **sacrificó** gasto social a partir del enfoque del monetarista Milton **Friedman** de que la inflación es en todo tiempo y en todo lugar un fenómeno **monetario**. El equilibrio macroeconómico a través de menos gasto social representó el **fin** histórico del Estado social.

El proyecto **salinista** neoliberal de López Obrador podría llevar a Morena a Los Pinos. ◉

POLÍTICA PARA DUMMIES:

En política hay que tener la paciencia para ver pasar el cadáver político de los adversarios.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- En los próximos meses habrá reacomodos en las listas de presidenciales de partidos y organizaciones ciudadanas. El panorama se aclarará más o menos hasta septiembre, cuando se inicie el proceso formal. Antes, con todo y encuestas, todo será divertimento,
- Con muchas manos metidas, el PRD se hunde por el caso **Barboza**. En algunos sectores dicen que todo tiene que ver por la decisión de **Miguel Ángel Mancera** de ser candidato perredista pero sin afiliarse al partido. Así, el PRD anda realmente sin cabeza ni liderazgo. Y será usado más bien para debilitar la fuerza política del morenista **López Obrador**. Sin los *Chuchos*, el PRD podría quedarse con un 5 por ciento de votos y pasar a condición de chiquillería.
- La relación con los EE.UU. sigue sin agenda porque México está a la espera de la Casa Blanca y ahí deciden por su cuenta y sin avisarle a México.